



*Mi esposa es de hace mil años.*

*Autor: Flowers Haven't Bloomed*



## Capítulo 73: Incursión nocturna

La película terminó sin grandes sobresaltos.

Aparte de esa escena con la ladrona, en la que Xu Qing aprovechó para inculcarle algunos valores sociales fundamentales modernos, no dijo mucho más. Solo explicaba cuando Jiang He le hacía preguntas.

Tómatelo con calma, sin prisas.

Xu Qing se tranquilizó, le entregó el ordenador, inició DNF con una suave palmada y se apartó para escribir una reseña de la película en su teléfono.

Era una película antigua. Escribir sobre ella no importaba realmente, ya que nadie la leería y no tenía intención de publicarla. Pero, puesto que había decidido hacerlo, se puso manos a la obra con seriedad; al fin y al cabo, era un buen ejercicio.



Era un buen hábito: ya fuera intencionado o no, había que plantar las semillas para verlas brotar. Si nunca compras un billete de lotería, nunca ganarás dos yuanes.

En la luminosa sala de estar, el único sonido era el ocasional grito trágico de un duende. Xu Qing estaba sentado en el sofá escribiendo en su teléfono, mirando de vez en cuando a Jiang He, que estaba concentrada en manejar a su Espadachín Fantasma, comenzando otra ronda de su viaje por el juego.

Una chica de la dinastía Tang jugando aquí: era sorprendentemente armonioso.



# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Afuera, la noche era profunda. La escasa luz de las estrellas se esparcía por el cielo, dando a la escena una sensación de paz y tranquilidad.

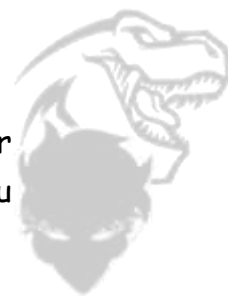
«Juega un poco más, luego es hora de irse a la cama», le recordó Xu Qing mientras se estiraba después de escribir una reseña de 2000 palabras. Se levantó para buscar su pijama y prepararse para darse una ducha.

Había sido un día agotador. Solo esperar a que Jiang He resolviera las cosas por la tarde le había hecho pensar en todo tipo de simulaciones y prepararse para todo tipo de resultados.

El largo discurso que le había dado también le había agotado las neuronas.

Pero al menos ahora ella estaba tranquila.

Jiang He escuchó mientras él entraba en su habitación, luego le oyó entrar en el baño y cerrar la puerta. Solo entonces soltó un suspiro de alivio y su postura erguida se relajó ligeramente.



Parecía tranquila, pero por dentro estaba entrando en pánico.

No dejaba de preocuparse por si Xu Qing volvía a decirle que le gustaba...

No tenía ni idea de cómo responder a eso. La conversación de la tarde todavía le tenía la cabeza hecha un lío.

—Por cierto —

Xu Qing asomó de repente la cabeza por la puerta del baño. Jiang He se enderezó inmediatamente y se quedó mirando fijamente el ordenador.



# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



—Deberías practicar más con los caracteres simplificados. Puedes entender las frases, pero aún no es muy cómodo. He comprado un juego de libros para aprender pinyin. Deberían llegar en unos días, y deberías estudiarlos. Una vez que los aprendas, podrás escribir con el teclado».

«Entendido».

«Deberías decir: "De acuerdo, entendido. Gracias, joven héroe"». Xu Qing bromeó consigo mismo, sin inmutarse por su falta de entusiasmo.

Bueno, tal vez no era exactamente falta de entusiasmo. Simplemente no se le daba bien socializar.

El agua caía en cascada sobre su cabeza mientras se enjabonaba con champú y gel de baño, tarareando una melodía y esperando con ilusión el futuro.



¿Y qué si no se le daba bien socializar? No todo el mundo en el mundo moderno era un charlatán, aunque tener a alguien hablador podía ser bonito. Aun así, la situación actual también era agradable.

Dos abrazos exitosos, logro +1.

Sentía que estaba progresando.

Después de la ducha, se admiró en el espejo por un momento, se puso el pijama y cerró la puerta del baño para mantener el calor.

—Esta noche no me lavaré el pelo —anunció Jiang He.



# *Mi esposa es de hace mil años.*

Autor: Flowers Haven't Bloomed



—¿Eh? Oh... está bien, duerme temprano.

Xu Qing guardó el secador, miró a su alrededor, vio que todo estaba bien y le dio un rápido recordatorio antes de regresar a su habitación.

Aunque quería charlar un poco más con Jiang He, sabía que hablar demasiado no sería bueno. Volver a preguntarle si le gustaba sería demasiado; ella necesitaba su propio espacio para pensar las cosas.

«Buenas noches, dama caballero».

«Buenas noches, Xu Qing».

Jiang He miró el reloj: solo eran las nueve. Después de dudar, decidió no practicar artes marciales y siguió jugando al videojuego, luchando contra duendes hasta las diez y media. Luego, cerró el juego y miró la puerta de Xu Qing antes de abrir Baidu para hacer algunas preguntas....



...

Noche.

La luz de la luna era fría y clara.

Xu Qing dormía profundamente, envuelto en su manta, con una pierna fuera, sin que le afectara el frío.



# *Mi esposa es de hace mil años.*

*Autor: Flowers Haven't Bloomed*



El pomo de la puerta giró suavemente y la puerta se abrió en silencio. Jiang He se coló dentro, conteniendo la respiración mientras escuchaba un momento, confirmando su respiración constante antes de dirigirse hacia la cama.

¿Le gusta? ¿No le gusta?

Se agachó y estudió atentamente el rostro de Xu Qing. En la oscuridad, solo podía distinguir su silueta general.

Después de un largo rato, Jiang He se levantó, echó un vistazo a la habitación y dudó. Luego se inclinó hacia adelante, como si sintiera algo, antes de salir sigilosamente y cerrar la puerta con cuidado.

La habitación volvió a quedar en silencio, como si nada hubiera pasado....



«Buenos días».

A la mañana siguiente, Xu Qing y Jiang He abrieron sus puertas al mismo tiempo. Se saludaron y comenzaron su entrenamiento de posturas.

El entrenamiento marcó la diferencia. Cada mañana, Xu Qing se sentía increíblemente renovado, aunque también podría tener algo que ver el hecho de que Jiang He practicara con su espada frente a él.

Pero él prefería atribuirlo al entrenamiento de posturas, ya que creía que era una técnica de primer nivel para la salud y la longevidad.



# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Puedes exhalar niebla blanca? He oído que si entrenas lo suficiente, puedes exhalar una especie de... cosa blanca...».

Xu Qing siempre sospechó que las artes marciales de Jiang He no eran tan simples como parecían. Esa pequeña figura podía partir un árbol...

Debía de estar ocultando su verdadera fuerza.

«¿Niebla blanca?», Jiang He miró por la ventana. «Puedo, fuera».

«Fuera... yo también puedo».

Era invierno, ¿quién no podía?

«Me refería a la energía interna, como la de Tang Zichen. Una respiración sólida y concentrada».

«¿Quién es Tang Zichen?».

«El maestro de Wang Chao. No lo conocerás».

Xu Qing hizo un gesto con la mano, terminó su práctica y exhaló. «Un personaje de una novela. Algún día te lo enseñaré. Por ahora, hay demasiado que aprender sobre el mundo moderno».

«...».







# *Mi esposa es de hace mil años.*

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Estás pensando: "Si no lo sé, ¿por qué lo mencionas?"», bromeó Xu Qing.

Jiang He levantó una ceja, sorprendida. ¿Qué le pasaba a este tipo? Sabía lo que ella estaba pensando, pero aún así lo dijo en voz alta... y luego le preguntó si lo estaba pensando...

«Si quieres decir algo, solo dilo. Eso se llama "tucao". Aprender a hacer tucao te hace parecer menos seria».

«¿Tucao?», Jiang He aprendió un término nuevo.

«Sí, es una forma de vida. Por ejemplo, cuando publico vídeos como creador de contenido, a menudo hago tucao sobre lo poco realistas que son las series de época. Haz tucao cuando sea necesario y sé serio cuando sea necesario. Así las cosas mejoran».



Xu Qing no era un experto en psicología, pero tenía su propia forma de manejar las cosas. Las personas que sabían hacer tucao eran más relajadas que las que siempre estaban serias.

Expresar los pensamientos era una forma de comunicarse y establecer relaciones.

«Vive una vida relajada... ¿No has dormido bien? Pareces un poco cansada».

Se dio cuenta del cansancio en el rostro de Jiang He.

«Me acosté un poco tarde», respondió Jiang He con indiferencia.

En realidad, no había dormido nada.